



ISABEL VENDRAMINI

*Fundadora de las Hermanas Terciarias
Franciscanas Isabelinas de Padua*

queza es hacerse pobres. Alabanza al Señor que humilla y enaltece. Aleluya.

PRECES

Al Dios grande y glorioso, que es glorificado por sus santos, en el recuerdo de su sierva Isabel Vendramini elevemos nuestra alabanza y nuestra súplica. Digamos con fe:

El amor de Cristo encienda al mundo entero.

Tú hiciste a tu sierva Isabel Vendramini maestra en misericordia fraterna, *haz que tu Iglesia sea Madre misericordiosa sobre todo hacia aquellos que necesitan particularmente conocer tu ternura de Padre.*

Tu que hiciste descubrir a tu sierva Isabel que cada hombre es un pensamiento de amor de la augusta Trinidad:
haz que los humildes, los marginados, los indefensos, encuentren aprecio y acogida en la benevolencia de los hermanos.

Tú que nos haces a todos hijos en el Hijo, *concede los hombres que han desfigurado tu imagen divina con el pecado que recuperen en si mismo la dignidad de hijos de Dios.*

Tú que haz querido que Isabel fuera Madre y Sierva de los pobres,
por su intercesión concede que todos los pobres del mundo tengan alimento, vivienda, trabajo y gocen de la bienaventuranza evangélica de los pobres.

Tú que llamas a todos a participar del banquete de tu Reino,
concede a nuestras hermanas difuntas y a todos los que murieron en Cristo, gozar del convite de las Bodas eternas.

Oremos con Jesús diciendo con humildad y confianza la oración que el nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACIÓN: Oh Dios, fuente de toda bondad, que con el don del Espíritu de tu Amor suscitaste en la Beata Isabel Vendramini, Virgen, una ardiente devoción al misterio pascual y un celo infatigable para atender a los necesitados, concédenos, por su intercesión y ejemplo, que, impulsados por el mismo amor sepamos servir en los pobres a Cristo, tu Hijo, que es Dios y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

RESPONSORIO BREVE

V/ Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Aleluya. Aleluya.

R/ Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Aleluya. Aleluya.

V/Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

R/ Aleluya. Aleluya.

V/ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Aleluya. Aleluya.

CANTICO EVANGELICO

Ant. Verdadera grandeza es hacerse pequeños. Verdadera riqueza es hacerse pobres. Alabanza al Señor que humilla y enaltece. Aleluya.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
mi espíritu se alegra en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí,
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Verdadera grandeza es hacerse pequeños. Verdadera ri-

HIMNO

Te alabamos, oh virgen prudente
revestida eres de fe profunda,
humildad, pobreza, silencio
te cubren como un manto real.

La obediencia, virtud predilecta
es diadema resplandeciente en tu cabeza;
la caridad, distintivo glorioso
hace de ti una mártir verdadera.

Mujer fuerte, prudente y fiel,
con la ascesis el corazón purificas,
del seráfico amor lo enardeces
siempre buscando la gloria de Dios.

Encendida por el fuego interior,
quieres llevar el mundo a Dios
hacer brillar su imagen
en los hermanos que la han perdido.

Sea gloria y honor al Padre
que embellece con santos a la Iglesia,
a Jesús sea alabanza perenne
y al Espíritu consolador. Amén.

SALMOS

Ant. 1 El Señor se sienta en lo alto, el Señor mira a los pobres de la tierra

Salmo 112

Alaben, siervos del Señor,
Alabad, el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,

que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Ant. El Señor se sienta en lo alto, el Señor mira a los pobres de la tierra.

Ant. 2 Viento de amor me empuje como bálsamo de misericordia.

SALMO 147

Glorifica al Señor Jerusalén;
Alaba a tu Dios Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

El envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden y se derriten;
sopla su aliento y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Ant. Viento de amor me empuje como bálsamo de misericordia.

Ant. 3 El Señor se complace de ti, reviste de sabiduría e inteligencia.

que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;
que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos;
sustenta al huérfano y a la viuda y
trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Ant. ¡Solo a Dios el honor y la gloria! El socorre a los humildes y a los pobres. (T.P. aleluya)

Ant. 3 Eres grande, Señor, en tus santos: todos los pueblos adoran tu nombre. (T.P. aleluya)

CANTICO

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios Omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tu solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Ant. Eres grande, Señor, en tus santos: todos los pueblos adoran tu nombre. (T.P. aleluya)

LECTURA BREVE

1 Jn. 3,16-18

En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad le cierra el corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios? Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad.

en compañía de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra,
su generosidad dura por siempre;
ha hecho maravillas memorables,
el Señor es piadoso y clemente.

El da alimento a sus fieles,
recordando siempre su alianza;
mostró a su pueblo la fuerza de su poder,
dándoles la heredad de los gentiles.

Justicia y verdad son las obras de sus manos,
todos sus preceptos merecen confianza:
son estables para siempre jamás,
sean de cumplir con verdad y rectitud.
Envió la redención a su pueblo,
ratificó para siempre su alianza,
su nombre es sagrado y temible.

Primicia de la sabiduría es el temor del Señor,
tienen buen juicio los que lo practican;
la alabanza del Señor dura por siempre.

Ant. Amo al Señor sobre todas las cosas: quiero un amor cuyas centellas sean obras. (T.P. aleluya)

Ant. 2 ¡Solo a Dios el honor y la gloria! El socorre a los humildes y a los pobres. (T.P. aleluya)

SALMO 145

**Alabemos al señor mientras vivimos,
es decir, con nuestras obras. (Arnobio)**

Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañaré para mi Dios mientras exista.
No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,

CANTICO

Ef. 1,3-10

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos consagrados
e irreprochables ante él por el amor.

El nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había
proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,
las del cielo y las de la tierra.

Ant. El Señor se complace de ti, reviste de sabiduría e inteligencia.

LECTURA BREVE

2cor 8, 7-9

Ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en elocuencia, en ciencia, en toda clase de solicitud por los demás, y en el amor que nosotros le Hemos comunicado, espero que también se distingan en generosidad. Esta no es una orden: solamente quiero que manifiesten la sinceridad de su amor, mediante la solicitud de los demás. Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza.

RESPONSORIO BREVE

V/ El que socorre al hermano será bendecido por Dios. Aleluya, aleluya.

R/ El que socorre al hermano será bendecido por Dios. Aleluya, aleluya

V/ Observa sus mandamientos.

R/ Aleluya, aleluya

V/ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ El que socorre al hermano será bendecido por Dios, aleluya, aleluya

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Siempre encendida de celo para la gloria de Dios y para el bien del prójimo, Isabel vivió en la llama del amor. Aleluya

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitaran todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de su misericordia
- como lo había prometido a nuestros padres -
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Siempre encendida de celo para la gloria de Dios y para el bien del prójimo, Isabel vivió en la llama del amor.

PRECES

Padre de toda gracia y Dios de todo consuelo presentamos nuestras súplicas para que la escuchen en el nombre de su hijo Jesucristo.

Padre nuestro...

ORACION: Oh Dios, fuente de toda bondad, que con el don del Espíritu de tu amor, suscitaste en la Beata Isabel Vendramini, virgen, una ardiente devoción al misterio pascual y un celo infatigable, para atender a los necesitados, concédenos, por su intercesión y ejemplo, que, impulsado por el mismo amor, sepamos servir a los pobres en Cristo, tu Hijo que siendo Dios, vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo que es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

II VISPERAS

HIMNO

Te alabamos, oh virgen prudente
revestida eres de fe profunda
humildad, pobreza, silencio
te cubren como un manto real.

La obediencia virtud predilecta
es diadema resplandeciente en tu cabeza;
la caridad, distintivo glorioso
hace de ti una mártir verdadera.

Mujer fuerte prudente y fiel,
con la ascesis el corazón purificas,
del seráfico amor lo enardeces
siempre buscando la gloria de Dios.

Encendida por el fuego interior,
quieres llevar el mundo a Dios,
hacer brillar su imagen
en los hermanos que la han perdido.

Sea gloria y honor al Padre
que embellece con santos a la iglesia,
a Jesús sea alabanza perenne
y al Espíritu consolador. Amén.

Ant. 1 Amo al Señor sobre todas las cosas: quiero un amor cuyas centellas sean obras. (T.P. aleluya)

SALMO 110

**Grandes y maravillosas son tus obras Señor,
Omnipotente. (Ap.15, 3)**

Doy gracias al Señor de todo corazón,

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los Siglos de los siglos. Amén.

Ant. El amor del Padre te seduce, el Verbo te atrae, el Espíritu santo te envuelve. Madre Isabel, ahora contemplas en la gloria al Dios Uno y Trino. (T.P. aleluya)

PRECES

Celebremos a Dios Padre de la vida y de la misericordia, que suscito en la Iglesia a la Madre Isabel Vendramini, para que en las huellas de san Francisco de Asís y de santa Isabel de Hungría constituyera una nueva familia espiritual para alabanza de su gloria. A El le decimos con fervor:

Renuévanos, Señor, con el poder del Espíritu

* Dios de toda santidad, que nos llamas a la comunión contigo en el espíritu:

Haz que nosotros también seamos santos a semejanza de tu Hijo Jesús, nuestro guía y nuestro modelo

* Padre justo y santo, en Cristo Jesús nos has bendecido con toda clase de bendiciones espirituales:

Concédenos ser fortalecidos por el poder del Espíritu en el hombre interior, para seguir a Cristo totalmente y por amor.

* Padre, fuente de alegría, que nos llenas de dicha por el don de filiación divina:

danos la sabiduría del corazón y el gozo de la comunidad fraterna en el vínculo de la paz

* Padre de la gracia, que has infundido en Isabel Vendramini el anhelo de llevar almas a Dios, de trabajar y rezar mucho para la conversión de los pecadores:

Haz que también nosotros busquemos una continua conversión para que crezca la verdadera vida evangélica impregnada de caridad y penitencia.

* Padre misericordioso y fiel amigo de los hombres y dador de la gracia:

Concédenos escucharte a ti con una obediencia de fe solícita y generosa en el servicio de los hermanos, con corazón humilde y gozoso.

Llenos de alegría por tener a Dios como Padre bueno y misericordioso, junto a Jesús su Hijo predilecto y Siervo fiel, con humildad digamos con confianza:

Recemos con fervor:

Guíanos, Señor, por el camino de la caridad.

* Dios de misericordia, tu Hijo Unigénito se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza,
- haz que tu iglesia sea incansable en el repartir a los hombres los frutos de su sacrificio redentor.

* Dios de la humanidad, nos creaste para ti,
- haz que las vírgenes consagradas encuentren solo en ti todo bien, su sostén y su consuelo.

* Dios de la gloria, que nos das el gozo de celebrar la memoria de la beata Isabel Vendramini, virgen,
- dónanos poder caminar detrás de Jesús según sus enseñanzas.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

* Dios de la luz, que reúnes en tu casa a los hijos creados por ti,
- dona a nuestras hermanas y a todos los difuntos poder participar con la beata Isabel y con tus santos en la fiesta de tu reino.

Oremos con Jesús diciendo a nuestro Padre:

Padre nuestro...

ORACIÓN: Oh Dios, fuente de toda bondad, que en la beata Isabel Vendramini, colmada de tu espíritu, has sabido unguir la infatigable entrega a los pobres con una intensa vida de unión a Cristo paciente y siempre vivo en la eucaristía, haz que siguiendo su ejemplo y por su intercesión aprendamos a servir en cada hermano al mismo Cristo, sin separarnos nunca de la intimidad de su amor. El es Dios y vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos.

INVITATORIO

V. Señor abre mis labios.

R. Y mi boca proclamara tu alabanza.

Con la Madre Isabel adoremos a Cristo, verdadera paz del corazón.

O bien:

Adoremos a Dios-Caridad, centro y tesoro del alma amante.

SALMO 94
INVITACIÓN A LA ALABANZA

***Anímense unos a otros, día tras día, mientras perdura el "hoy".
(Hb 3, 13)***

Vengan, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

(Se repite la antífona)

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses;
tiene en sus manos las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes.
Suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

(Se repite la antífona)

Vengan, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor creador nuestro.

Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

(Se repite la antífona)

Ojalá escuchen hoy su voz:
no endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto,
cuando sus padres me pusieron a prueba,
y dudaron de mí aunque habían visto mis obras.

(Se repite la antífona)

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije:
"es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entraran en mi descanso."

(Se repite la antífona)

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Se repite la antífona)

V/ Revístenos de misericordia y dónanos la caridad:

R/ Nos transformarás en una nueva creatura (aleluya, aleluya)

V/Haz reinar tu paz en nuestros corazones:

R/ Nos transformarás en una nueva creatura (aleluya, aleluya)

V/Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Revístenos de misericordia y dónanos la caridad:

Nos transformarás en una nueva creatura (aleluya, aleluya)

CANTICO EVANGELICO

Ant. El amor del Padre te seduce, el Verbo te atrae, el Espíritu santo te envuelve. Madre Isabel, ahora contemplas en la gloria al Dios Uno y Trino. (T.P. aleluya)

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

SALMO 149

ALEGRÍA DE TODOS LOS SANTOS

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:
para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Ant. En la morada real de la pobreza elevo un cántico nuevo al Rey, mi Señor. (T.P. Aleluya)

LECTURA BREVE

2Cor. 5, 14-17

Porque el amor de Cristo nos apremia, al considerar que si uno solo murió por todos, entonces todos han muerto. Y el murió por todos, al fin de que los que viven no vivan mas para si mismos, sino para aquel que murió y resucito por ellos.

Por eso nosotros, de ahora en adelante, ya no conocemos a nadie con criterios puramente humanos; y si conocemos a Cristo de esa manera, ya no lo conocemos más así. El que vive en Cristo es una nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente.

RESPONSORIO BREVE

V/ Revístenos de misericordia y dónanos la caridad:

R/ Nos transformarás en una nueva creatura **(T.P. Aleluya, aleluya)**

OFICIO DE LECTURA

INVOCACIÓN INICIAL

V/ Dios mío, ven en mi auxilio.

R/ Señor date prisa en socorrerme. Gloria al padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

En canto celebremos
a la virgen fiel
que ha dado a la iglesia
una familia nueva.

De noble estirpe,
se hace humilde y pobre,
atraída por el ideal
de los hijos de Francisco.

De amor solícito
el mundo quiere encendido:
la Viña del Señor
pide un gran coraje.

Del Padre hija elegida,
discípula de Cristo,
en el fuego del Espíritu
se hace hermana y madre.

Por sus santos cuidados
barrios marginales
resplandecen de gracia
y de costumbres santas.

Desde la beata sede
donde resplandeces gloriosa
reparte a todos los hombres
las gracias del Señor.

Oh trinidad infinita,
en ti nuestro gozo;
cantamos con tus santos
la alabanza sin fin. Amén.

Ant. 1 Exulta, oh virgen, por tu amado, el Verbo hecho hombre, alegría de los santos.

SALMO 18 A

El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona las obras de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo murmura.

Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:
él sale como el esposo de su alcoba,
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo el cielo,
y su órbita llega al otro extremo:
nada se libra de su calor.

Ant. 1 Exulta, oh virgen, por tu amado, el Verbo hecho hombre, alegría de los santos.

Ant. 2 Me llenas de gozo en tu presencia: Tú eres el más bello entre los hijos del hombre.

SALMO 44 (I)

Me brota del corazón un poema bello,
recito mis versos a un rey;
mi lengua es ágil pluma de escribano.

Eres el más bello de los hombres,
en tus labios se derrama la gracia,
el Señor te bendice eternamente.

Cíñete el flanco y la espada valiente:
es tu gala y tu orgullo;
cabalga victorioso por la verdad y la justicia,
tu diestra te enseñe a realizar proezas.
Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden,
se acobardan los enemigos del rey.

Tu trono, ¡oh Dios!, permanece para siempre;
cetro de rectitud es tu cetro real;
has amado la justicia y odiado la impiedad:

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Ant Bendito al Señor de la gloria: El puso un fuego en mi corazón. (T.P. Aleluya)

Ant. 3 En la morada real de la pobreza elevo un cántico nuevo al Rey, mi Señor. (T.P. Aleluya)

viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré,
alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de tus manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a las sombras de tus alas canto con júbilo;
mi alma esta unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Ant. Yo quiero amar con ese amor que Tú quieres, con las penas que Tú quieres, con los gustos que Tú quieres. (T.P. Aleluya)

Ant 2 Bendito al Señor de la gloria: El puso un fuego en mi corazón. (T.P. Aleluya)

CANTICO TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR

**Alaben al Señor, sus siervos
todos. (Ap. 19,5)**

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido
con aceite de júbilo entre todos tus compañeros.

A mirra, aloe y acacia huelen tus vestidos,
desde los palacios de marfiles te deleitan las arpas.
Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha esta la reina
enjoyada con oro de Ofir.

Ant. Me llenas de gozo en tu presencia: Tú eres el más bello entre los hijos del hombre.

Ant. 3 Haré memorable tu Nombre, ¡Oh Dios!, entre los pueblos de la tierra.

SALMO 44 (II)

Escucha hija mira: inclina tu oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna
prendado está el rey de tu belleza,
póstrate ante él, que él es tu señor.
La ciudad de Tiro viene con regalos,
los pueblos mas ricos buscan tu favor.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras: las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.

"A cambio de tus padres tendrás hijos,
que nombraras príncipes por toda la tierra".

Quiero hacer memorable tu nombre
por generaciones y generaciones,
y los pueblos te alabarán
por los siglos de los siglos.

Ant. Haré memorable tu Nombre, ¡Oh Dios!, entre los pueblos de la tierra.

V/ Desde la cruz verdadera cátedra de sabiduría, me has instruido.

R/ He amado tu voluntad más que a mi misma.

PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol San Pablo a los Romanos

Rom. 12, 1-18; 13, 1.8-10

Por lo tanto, hermanos, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: este es el culto espiritual que deben ofrecer. No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

En virtud de la gracia que me fue dada, le digo a cada uno de ustedes: no se estimen más de lo que conviene; pero tengan por ustedes una estima razonable, según la medida de la fe que Dios repartió a cada uno. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros con diversa funciones, también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno somos miembros los unos de los otros. Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe. El que tiene el don del ministerio que sirva. El que tiene el don de enseñar que enseñe. El que tiene el don de la exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que de con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría.

Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor fe espíritu, sirvan al Señor.

Alégrense con la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración.

Consideren como propias las necesidades de los santos, practiquen generosamente la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. Alégrense con los que están alegres, y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes. No presuman de sabios.

No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes traten de vivir en paz con todos.

Todos deben someterse a las autoridades constituidas, porque no hay autoridad que no provenga de Dios y las que existen han sido establecidas por él.

Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo: el que ama al prójimo cumplió toda la ley.

Porque los mandamientos: no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciaras y cualquier otro, se resumen en este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo. Por lo tanto, el amor es la plenitud de la ley.

y fuerte en la fe,
tocas las altas cumbres
de la contemplación.

Para ti la Eucaristía
es fuerza y alimento.
Jesús Verbo humano
tu único tesoro.

La trinidad Santísima
está en el centro de tu corazón,
en el hombre su imagen.
Tú descubres su gloria.

A la Virgen Madre
entregas mente y corazón;
la sigues con valentía
en la humildad del corazón.

Benévola con los pobres,
los sirve con alegría
y te entregas toda a todos
para la gloria del Señor.

Contigo alabamos al Padre,
fuente de todo bien,
cantamos a Cristo Jesús
en el Espíritu Santo. Amén.

SALMOS

Ant. 1 *Yo quiero amar con ese amor que Tú quieres, con las penas que Tú quieres, con los gustos que Tú quieres. (T.P. Aleluya)*

SALMO 62, 2-9

EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

**Madrugada por Dios todo el que
rechaza las obras de las tinieblas.**

iOh Dios!, Tu eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma esta sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

iComo te contemplaba en el santuario

RESPONSORIO

R/ Oh Dios, en ti está la fuente de la belleza, la gracia y el consuelo.

V/ Por ti suspiro, Señor, te invoco con todas mis fuerzas.

R/ Fuera de ti no hay bien alguno.

ORACIÓN: Oh Dios, Fuente de toda bondad, que en la beata Isabel Vendramini, colmada de tu Espíritu, has sabido unir la infatigable entrega a los pobres con una intensa vida de unión al Cristo paciente y siempre vivo en la Eucaristía, haz que siguiendo su ejemplo y por su intercesión aprendamos a servir en cada hermano al mismo Cristo, sin separarnos nunca de la intimidad de su amor. El es Dios y vive y reina contigo en la unidad con el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

INVITATORIO

Si laudes es la primera celebración de la mañana.

V/ Señor, abre mis labios.

R/ Y mi boca proclamará tu alabanza.

Puede añadirse el salmo del invitatorio pp. 9-10, con la antífona correspondiente.

Si antes de laudes se ha celebrado ya el Oficio de Lectura:

V/ Dios mío, ven en mi auxilio.

R/ Señor, date prisa en socórreme. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Ant. Con la Madre Isabel adoramos a Cristo, verdadera paz del corazón (T.P. Aleluya)

O bien

Adoremos a Dios Caridad, centro y tesoro del amante. (T.P. Aleluya)

LAUDES

HIMNO

La caridad de Cristo
viviste generosa:
a ti nuestra alabanza
oh Madre Isabel.

Alimentada en la oración

RESPONSORIO BREVE

Rom. 8, 35-38

V/ ¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?

¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la espada?

R/ En todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amo.

V/ Cristo nos amó y se entregó a si mismo por nosotros.

R/ En todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amo.

SEGUNDA LECTURA

Del diario espiritual de la beata Isabel Vendramini
(Vol. II, 32-34 Passim; Positio, 1170.1175)

¡Que dulce ocupación fue para mí reflexionar sobre la sabiduría de Dios al instituir el Santísimo Sacramento! Sentí ardientes ansias de amor y mi cuerpo experimentaba todos los efectos. Vi muy bien que el amor de calidad no tiene libertad alguna. Es paupérrimo, fatigoso, enfermo; pero goza en esto de un gran señorío y de un gran bien.

Jesús, Dios humillado yo te pido un Amor de tal temple que comida, sueño, salud, vida, placeres, penas, muerte, todo me sea dado por el amor, mejor aun, que el Amor mismo sea para mi comida, sueño, vida, placer, muerte vital y vida que me sea muerte. ¡Oh fuego, si tu tomaras posesión de mí! ¡Sea nuestro Dios! Yo no puedo pedir ni querer otra cosa sino el Amor más ardiente y operante.

Mi espíritu fue elevado a contemplarlo como Dios, como Creador de todo, y como Redentor de sus creaturas perdidas por la culpa. Lo vi como nuestro medio y nuestro fin beatísimo. El me descubrió generosamente el amor que nos tiene, y me tiene en particular, y el motivo bien claro de tal amor. Después me mostró que, lo mismo que un miembro del cuerpo sufriría indeciblemente si estuviera fuera de su sitio, así también sufren las almas desesperadas en el infierno por la viva tortura de verse separadas de Dios.

¡Qué felices instantes pasé con tales visiones de Dios Creador, Redentor y Fin mío! El me ata de mil modos. Amor, si que el Amor me posea, me haga obrar, me empuje como viento por el mundo entero: deseo llevar almas. Abracémonos y mucho, con un amor tal para encender, si fuera posible, también al mismo infierno.